SALAMANCA, Revista de Estudios, 68, 2024, pp. 417-428
ISSN: 0212-7105

LA FILOSOFÍA EN Y DESDE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

The Philosophy at and from the University of Salamanca

Antonio Notario Ruiz*
Universidad de Salamanca

RESUMEN: En este texto muestro algunos de los hitos más relevantes de la proyección social de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca en el entorno próximo. Para ello llevo a cabo un repaso histórico y abordo también los procesos y realidades más cercanos en el tiempo. Dado que la Filosofía ha estado presente en la Universidad de Salamanca desde el siglo XII, es central reivindicar esa presencia y presentar la actualidad de una herencia académica tan importante. Todas las corrientes y escuelas filosóficas han tenido presencia en las aulas de la Universidad de Salamanca y desde ellas se ha irradiado ese saber filosófico a toda la ciudadanía por diferentes procesos académicos y políticos. Sin duda, entre los más relevantes han estado la Escuela de Salamanca desde el siglo XV y Miguel de Unamuno.

PALABRAS CLAVE: Filosofía; proyección social; historia de la Universidad; Escuela de Salamanca; Unamuno.

ABSTRACT: In this text I show some of the most relevant milestones of the social projection of the Faculty of Philosophy of the University of Salamanca in the immediate environment. To do this, I carry out a historical review and also address the processes and realities closest in time. Given that Philosophy has been present at the University of Salamanca since the 12th century, it is essential to reclaim that presence and present the relevance of such an important academic heritage. All philosophical currents and schools have had a presence in the classrooms of the University of Salamanca and from them this philosophical knowledge has been radiated to all citizens through different academic and political processes. Without a doubt, among the most relevant have been the School of Salamanca since the 15th century and Miguel de Unamuno.

* Este artículo forma parte de los resultados del Grupo de Investigación Reconocido de Estética y Teoría de las Artes (GEsTA), adscrito al Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

KEY WORDS: Philosophy; social projection; history of the University; School of Salamanca; Unamuno.

PÓRTICO

Escribir sobre Filosofía en la Universidad de Salamanca, la de Don Miguel de Unamuno, precisamente cuando se le ha concedido el Doctorado Honoris Causa, y cuando se están iniciando los preparativos de la celebración del Quinto Centenario de la llegada de Francisco de Vitoria a la Cátedra de Prima Teologiae en 1526, con la consolidación de la naciente Escuela de Salamanca, es hacerlo de una larga historia de presencias y de contribuciones a la cultura y al saber. Porque la Filosofía ha estado presente durante siglos en las actividades de la Universidad de Salamanca: los más de ocho que atesora ya la docta institución. No podía ser de otra forma cuando el siglo de nacimiento de la universidad salamantina coincidía con el del auge de una de las escuelas filosóficas más importantes en la historia: la Escolástica. Así pues, la Universidad de Salamanca y la Filosofía en todas sus formas y variantes, llevan unidas más de ocho siglos, para bien de ambas y, sobre todo, de quienes han pasado por sus aulas y han recibido una formación académica que más tarde han llevado a todos los rincones del mundo. Sobre esa fértil relación de la Filosofía con la universidad más antigua de España y sobre su proyección presento algunas reflexiones en este texto. Para la redacción del mismo ha sido fundamental la consulta de las contribuciones de los profesores de la Facultad José Luis Fuertes Herreros, catedrático ya jubilado y Roberto Albares Albares a la Historia de la Universidad de Salamanca que coordinó el catedrático Luis Enrique Rodríguez San Pedro Bezares[1]. Esa publicación, por otra parte, permanece como obra de referencia fundamental también para el resto de los saberes y, en concreto, para todas las Humanidades. En las más de trecientas páginas que han firmado Albares y Fuertes aparecen citadas tanto las personas como las obras que escribieron, aparte de datos relativos a sus formas de enseñar, a las polémicas en las que participaron y a sus compromisos con la ciudadanía salamantina y con el entorno de la provincia o de lo que en otros tiempos se denominaba como región. No daré cuenta de todo ello aquí, no sólo porque son ellos quienes han redactado esos eruditos trabajos sino porque no habría espacio. Pero sí mencionaré aquellos elementos biográficos o bibliográficos que permitan a quienes lean estas páginas un primer acercamiento a la Filosofía en la Universidad de Salamanca y su proyección.

1. FUERTES HERREROS, José Luis, «Lógica y filosofía, siglos XIII-XVII», en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, Luis Enrique, *Historia de la Universidad de Salamanca, III. 1. Saberes y confluencias*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006, pp. 491-586; ALBARES ALBARES, Roberto, «La filosofía, siglos XVIII-XIX», *ibid*., pp. 587-688; ALBARES ALBARES, Roberto, «La filosofía en el siglo XX», *ibid*., pp. 689-717.

Pero antes de entrar en materia no está de más subrayar que la Filosofía no ha estado al margen del resto de las disciplinas que se suelen agrupar como Humanidades. Al contrario, como quedó patente en la firma de la Magna Charta Humanitatum en noviembre de 2018, todas las enseñanzas que en su día nacieron con el impulso de lo que ahora denominamos como Filosofía han mantenido, igualmente, su presencia en la Universidad de Salamanca. Además, las profundas relaciones epistemológicas que con ella mantienen, han fructificado en numerosas iniciativas de docencia y de investigación que enriquecen a la ciudadanía a través de actividades, publicaciones y programas muy diversos. De forma que mencionar la palabra Filosofía es mencionar a muchas personas que han trabajado desde hace más de ocho siglos a favor de la extensión de la sabiduría filosófica en todas sus formas posibles como una forma de amor a la humanidad.

EMPEZANDO POR EL FINAL

La presencia actual de la Filosofía en la Universidad de Salamanca se concreta, cuando el siglo XXI avanza a cumplir su primer cuarto, en una Facultad independiente, entre las veintisiete que configuran el estudio salmantino. Y señalo que es independiente porque en el sistema universitario español actual la mayoría de los estudios filosóficos se encuentran recogidos en Facultades de Filosofía y Letras. La Facultad salmantina es una de las pocas que permanecen en solitario, caso que sólo se encuentra en las Universidades de Barcelona (UB), La Laguna (ULL), Murcia (UMU), Ramón Llull (URL), Santiago de Compostela (USC), Sevilla (USE), Complutense (UCM) y Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). El hecho de que la universidad salmantina mantenga esa independencia tiene que ver con la larga presencia histórica de la Filosofía entre sus muros, con el valor simbólico de la misma y con la importancia de la oferta académica de la Facultad. Su ubicación ha ido cambiando en la ciudad al hilo de las transformaciones de la situación administrativa y si compartió espacios en los edificios de la Plaza de Anaya cuando existía la Facultad de Filosofía y Letras o en el Paseo de Canalejas cuando se impartía la Licenciatura de Filosofía y Ciencias de la Educación, desde hace ya más de treinta años se encuentra en el Campus Miguel de Unamuno, en el llamado Edificio FES, junto con las Facultades de Economía y Empresa y la de Ciencias Sociales. La calidad de toda esta oferta académica filosófica ha sido avalada por las instituciones correspondientes, en especial por la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León (ACSUCyL) a través de evaluaciones periódicas.

En la actualidad, hablar de Filosofía es hacerlo, académicamente, de enseñanzas organizadas en Grados, Másteres y Doctorado. Gracias al trabajo continuado desde hace muchos años de una amplia comunidad docente y al apoyo de algunos equipos rectorales, todo ello está presente en la Universidad de Salamanca. En concreto, la Facultad de Filosofía ofrece un Grado –Grado en Filosofía–, tres Másteres y un Programa de Doctorado propio. Los tres másteres son el Máster de Estudios

Avanzados en Filosofía (MUEAF), en colaboración con las Universidades de Valladolid y Coimbra; el Máster Universitario de Estudios de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación en colaboración con el Instituto Universitario de Estudios de la Ciencia y la Tecnología (ECyT) y con las universidades de Oviedo y la Politécnica de Valencia; y el Máster de Lógica y Filosofía de la Ciencia, que es interuniversitario también, en colaboración con las universidades de Granada y Valladolid. Además, la Facultad de Filosofía colabora en el Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas (MUPES) con una sección específica de Filosofía. Más reciente en el tiempo es la incorporación de la colaboración con otros centros para ofertar dobles titulaciones. En concreto se ha comenzado a ofertar en el curso 2023-24 la Doble Titulación de Grado en Antropología y Filosofía en colaboración con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Y en la oferta académica del curso 2024-25 se incluye una nueva titulación desde la Facultad de Filosofía: la Doble Titulación de Grado de Filosofía y Ciencia Política y Administración Pública, en colaboración con la Facultad de Derecho. Todo esto es posible, en este momento, gracias a la actividad docente de treinta y cinco profesores y profesoras, de un numeroso grupo de personal investigador en formación que disfruta de diferentes ayudas estatales o privadas, y al trabajo de cuatro profesionales en los puestos de Administración y Servicios. Toda esa comunidad atiende a más de doscientos cuarenta estudiantes de Grado, a casi un centenar de estudiantes de Máster y a cerca de cien estudiantes de Doctorado. Una oferta amplia para un grupo muy numeroso de ciudadanos y ciudadanas que no proceden sólo de Salamanca o de Castilla y León, sino que acuden a las aulas salamantinas desde diferentes puntos de España y, preferentemente también, desde Hispanoamérica. Estas realidades docentes se complementan con las investigadoras, presentes, por ejemplo, en la publicación de una revista propia, *Azafea. Revista de Filosofía* –https://revistas.usal.es/dos/index.php/0213-3563/index–, que está entre las mejor valoradas profesionalmente, así como en diferentes colecciones de libros, como Metamorfosis o Materiales de Artes y Estética, todo ello publicado por Ediciones Universidad de Salamanca.

UN POCO DE LEGISLACIÓN EDUCATIVA

A mediados de los años sesenta del siglo XX, coincidiendo con los cambios que comenzaban a producirse en la sociedad española, las universidades entraron en un proceso de no retorno en lo que quedaba de siglo, caracterizado por una progresiva diversificación y un aumento de facultades, secciones, titulaciones, y, por supuesto, de alumnos, así como por el pluralismo y rigor doctrinal que irán complicando el panorama a medida que avanzaba la segunda mitad del siglo XX. Las tensiones políticas de finales del franquismo y de comienzos de la denominada como Transición tuvieron mucho que ver también en esos procesos de complejidad creciente. En lo que a la Filosofía respecta, la universidad salamantina no sólo no

ha sido una excepción, sino que, como el resto de las universidades de provincia, ha sido una de las más activas y prolíficas. Con el espíritu de la Ley 83/1965 de 17 de julio (BOE de 21 de julio), sobre la estructura de las Facultades Universitarias y su Profesorado, en la década de los 70 la Filosofía pasó de una exigua presencia en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras a ser una facultad independiente. Por otra parte, desde el punto de vista curricular se pasó de la presencia escasa, similar a otras materias que sólo contaban con un par de asignaturas en los años comunes, a tener sus propios planes de estudios, a través de un proceso cuyos pasos más generales serían los siguientes:

1) Decreto 1974/1973 de 12 de julio (BOE 22 de agosto de 1973) por el que se autoriza la reestructuración de las Facultades de Filosofía y Letras, quedando autorizadas para su división en Facultades de Geografía e Historia, Facultades de Filología y Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación (con tres secciones: Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación).
2) Creación en Salamanca de la «División de Filosofía y Ciencias de la Educación» dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, y nueva propuesta de Plan de Estudios, con la supresión progresiva de los antiguos comunes (Cursos 1973-74 y 74/75).
3) Con fecha de 30 de julio de 1974 el Ministerio de Educación y Ciencia comunica al Rectorado la aprobación del plan de estudios de primer ciclo de la Facultad de Filosofía y Letras (División de Filosofía y Ciencias de la Educación) (BOE, 6 de septiembre) (Plan de 1974).
4) Siguiendo las directrices de la Orden de 16 de marzo de 1976 (BOE, 2 de abril) se procede a completar el Plan de estudios con el segundo ciclo del Plan 1974, que es aprobado por Orden de 28 de julio de 1977 (BOE 18 de octubre). Este Plan de estudios ha estado vigente hasta el curso 1988-1989.
5) Resolución del Ministerio de Educación y Ciencia de 7 de septiembre de 1978 por la que se divide la Facultad de Filosofía y Letras en tres facultades, convirtiéndose así en Facultad independiente la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.
6) Por Orden de 20 de febrero de 1979 (BOE, 14 de abril) se modifica con carácter provisional y experimental el plan de estudios de la División de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.
7) Por orden de 25 de octubre de 1979 (BOE, 7 de noviembre) se aprueba un nuevo Plan de estudios de Filosofía (Plan 1979).
8) El 26 de julio de 1992 se crea la Facultad de Filosofía, por división de la de Filosofía y Ciencias de la Educación en dos: Filosofía y Educación.
9) El 26 de mayo de 1994, la Comisión Académica del Consejo de Universidades, homologa el Plan de Estudios de Filosofía, publicado en el BOE de 23 de septiembre de 1994. (Plan 1994, en vigor hasta octubre de 2003). Desde entonces se han estudiado, con denominaciones idénticas o muy similares asignaturas como «Antropología», «Historia de la Filosofía», «Ética», «Filosofía Política», «Corrientes actuales de Filosofía», «Lógica», «Filosofía de la Ciencia», «Metafísica»,

«Teoría del Conocimiento», «Filosofía del Lenguaje» y «Estética». Otras asignaturas han tenido una presencia diversa en la Universidad de Salamanca, pero han dejado claras las intenciones de los organizadores de la docencia: «Historia de la Filosofía Española»; Filosofía de la Naturaleza; Historia de la Ciencia; «Teorías de la Sociedad» y «Teoría del Arte». Volveré sobre ello más adelante.

10) Nuevo Plan de estudios, aprobado por acuerdo de Junta de Gobierno de 19 de abril de 2000, publicado en BOE el 11 de diciembre (Plan 2000), que entró en vigor en el curso 2000-2001.

Como se puede comprobar en la extensa relación de actos legislativos presentada, la organización universitaria, como la de tantos otros ámbitos en nuestra sociedad es muy compleja y requiere de una acción permanente por parte del Estado y de los sucesivos gobiernos. Por fortuna, esa acción legislativa –con todas las implicaciones que tiene en los diferentes niveles de la administración educativa– no se ha detenido y ha permitido que los estudios de Filosofía se vayan adecuando a las nuevas realidades sociales y políticas. En especial a una que es la que justifica su presencia en la Universidad de Salamanca: la demanda social. Porque curso tras curso el número de estudiantes no desciende, aunque pueda fluctuar en algunos cursos. Pero en otros, como los últimos años, supera el número de cien solicitudes al año, desbordando las previsiones y las posibilidades de lo que la Facultad salmantina puede ofertar académicamente.

La oferta que he pormenorizado anteriormente tiene una característica compartida por todas las universidades españolas: la división de las asignaturas en cuatro ámbitos de conocimiento: los estudios de Lógica y Filosofía de la Ciencia, los de Filosofía Moral y Política, los de Filosofía e Historia de la Filosofía y los de Estética y Teoría de las Artes. Una oferta, por tanto, panorámica e interdisciplinar en las que los estudiantes pueden acceder al conjunto completo de saberes filosóficos que les permita posteriormente elegir sus áreas de especialización. Cada uno de esos ámbitos guarda afinidades con otros estudios, con otras facultades y con otros ámbitos del saber emparentados con la filosofía pero que se ofertan en otros Grados que se imparten en la Universidad de Salamanca. Se cumple así el mandato legal que indica que los actuales Grados universitarios han de ofrecer a la ciudadanía una formación de carácter generalista, no profesionalizante y que será en un momento ulterior, en lo que se conoce como Posgrado, cuando cada persona podrá perfilar cuáles son sus intereses epistemológicos y cuál es la formación en la que quiere profundizar. Pero esta reflexión me permite enlazar con las del siguiente epígrafe.

PROYECCIONES EN UN NIVEL ACTUAL Y LOCAL

Como ya he indicado anteriormente, la proyección más reciente de la Filosofía desde la Universidad de Salamanca tiene que ver con las posibilidades laborales y con la integración del alumnado egresado en las estructuras docentes. Esto es posible porque uno de los ejes de los actuales planes de estudio es el que tiene que ver con

la docencia en todos sus posibles niveles. De forma que el alumnado al finalizar el Grado puede haber realizado una asignatura de Prácticas Externas que le acerque a la realidad de los centros de enseñanza. El siguiente paso les conduce al Máster que el Ministerio de Educación ha instituido como obligatorio para poder ejercer la docencia: el Máster (MUPES). En su estructura están contempladas también las prácticas en centros docentes. De forma que a través de esas formaciones se van adquiriendo las competencias imprescindibles para poder afrontar después la docencia en Educación Secundaria Obligatoria y en Bachillerato. Las diferentes formas de acceso a la docencia han permitido que un numeroso grupo de egresados y egresadas de la Facultad de Filosofía se vaya incorporando año tras año a los centros de toda la Comunidad Autónoma y también de otras como Castilla-La Mancha, Galicia o La Rioja.

Cabe también una proyección en la docencia universitaria. En ese caso el cauce se encuentra en los Másteres de investigación –los otros tres mencionados en el apartado anterior–. Son compatibles con el MUPES a través de diferentes opciones, pero están más centrados en la adquisición de competencias investigadoras. De hecho, la mayor parte del alumnado que cursa estos másteres tiene el objetivo de matricular una tesis doctoral. Tal vez la diferencia más importante con el otro nivel de enseñanza es que en este caso se multiplica el alumnado que proviene de Hispanoamérica –y, en menor medida, de otros países–, con lo que nos encontramos de lleno en un ámbito de proyección internacional al que me referiré más adelante.

Un nivel local, pero no exento de lazos internacionales, es el que se abrió con la creación de la Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, presidida en la actualidad por el profesor Reynner Franco. Fue creada por María del Carmen Paredes y Mariano Álvarez Gómez y ha venido organizando congresos bianuales y publicando las Actas de los mismos, creando así un repositorio que recoge una buena parte de la investigación filosófica de los últimos treinta años. Esta asociación ha facilitado el contacto con filósofos y filósofas de otras universidades, como la Universidad Pontificia de Salamanca y la Universidad de Valladolid. Con esta última ya se ha señalado que existen convenios en torno a la impartición de enseñanzas oficiales. Pero con la universidad de la calle Compañía los lazos han sido a la vez académicos y personales. Durante muchos años se impartieron en ella diversos itinerarios de estudios filosóficos, aunque casi siempre muy ligados a las enseñanzas eclesiásticas. En los años sesenta y setenta del siglo XX, en medio de los procesos de secularización de personas que habían profesado en diferentes organizaciones eclesiales, fue habitual el intercambio de profesorado y de alumnado entre ambas universidades. Pero en todos los casos ha existido una colaboración muy profunda en lo profesional, como muestran los *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* que ha venido publicando la Universidad Pontificia o la presencia de profesorado de ambas universidades en multitud de congresos, jornadas y seminarios. Algo similar ha sucedido con las enseñanzas filosóficas impartidas en los Dominicos de San Esteban, que han adoptado diversas formas administrativas y académicas.

Hay, sin embargo, otro nivel de proyección local que tiene que ver con el profesorado de los institutos y centros de enseñanza de ESO y Bachillerato. En

los últimos años se han multiplicado las actividades de encuentro y de trabajo compartido. Por una parte, gracias a la función que vienen realizando los Centros de Formación del Profesorado e Innovación Educativa (CFIE) de cada provincia. Por otro, en la organización de las pruebas de la EBAU. Y, por último, gracias a la asociación FILOCyL que da cabida a una buena parte del profesorado que trabaja en Castilla y León y que participa en las actividades del Día Mundial de la Filosofía, que se celebra cada año en el mes de noviembre en la Facultad de Filosofía. También se ha utilizado como elemento de colaboración el Plan de Innovación y Mejora Docente que cada año oferta la Universidad de Salamanca. Desde ahí se ha podido integrar un grupo de profesorado de distintos niveles en un Proyecto de Innovación Docente.

No se debe olvidar, además, que en la Facultad de Filosofía se han formado muchos de los y las docentes que ahora enseñan filosofía en los institutos de todas la Comunicad Autónoma e incluso de otras, se han formado en sus aulas también muchos y muchas docentes universitarios que ahora imparten su docencia en las universidades Carlos III, Complutense, Granada, Illes Balears, La Laguna, La Rioja, Oviedo, Valladolid, Zaragoza y la UNED.

Por último, pero no en último lugar, hay un nivel de proyección muy importante y que está en la base de todos los demás. Es el de la proyección hacia el alumnado de Bachillerato. Esa proyección se realiza desde dos acciones concretas. Por una parte, gracias a las Jornadas de Puertas Abiertas que organiza la Universidad de Salamanca en los meses de marzo y abril. Cada año pasan por ellas grupos numerosos de estudiantes que, en muchos casos, acaban matriculándose en el Grado en Filosofía. Más repercusión social tiene, si cabe, la organización de las Olimpiadas Filosóficas. Es una fórmula compartida con otras especialidades y que atrae a alumnado de toda la Comunidad Autónoma. Además del aliciente de participar en las modalidades de Ensayo, Dilema Moral, Fotografía o Vídeo, ofrece la opción de alcanzar la participación en las Olimpiadas nacionales. Esto ha sucedido en más de una ocasión con resultados nada desdeñables para el alumnado de Castilla y León. El próximo curso se celebrará la vigésima edición de este evento que, por lo tanto, se puede considerar como consolidado en nuestra universidad salmantina y completamente aceptado por el alumnado y el profesorado de Filosofía de Bachillerato.

LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL

Aunque ya he mencionado algunos aspectos, presento agrupados datos y reflexiones sobre este vector de la proyección de la Filosofía en y desde la Universidad de Salamanca. Porque la Filosofía ha contribuido desde el principio a la proyección internacional de la Universidad de Salamanca. Ya he mencionado la Escolástica como momento filosófico coincidente con el nacimiento de la universidad salmantina. pero es que la Escolástica es una forma de hacer filosofía,

de enseñar filosofía y de irradiar pensamiento filosófico hacia otros ámbitos del saber aceptada por todo el mundo académico de los siglos XIII y XIV. En especial gracias a las obras de Tomás de Aquino, se impone una filosofía de profundas raíces aristotélicas que equilibra la balanza escorada hacia el platonismo que había legado la primera parte de la Edad Media. Además, la Filosofía está detrás del impulso traductor que en Salamanca va a encontrar acomodo con la enseñanza de las lenguas clásicas y de las lenguas bíblicas más el árabe. La recepción europea de las traducciones de textos filosóficos griegos va a pasar por la Universidad de Salamanca. Y esa se puede considerar como la primera proyección internacional.

Pero llegaría otra más decisiva tras la gesta de Colón al llegar a América. Desde muy pronto ese Nuevo Mundo va a quedar ligado a la Universidad de Salamanca. Y en esa ligazón la Filosofía va a desempeñar un papel fundamental. Basta pensar en la impronta de la Escuela de Salamanca que, desde finales del siglo XV, pero en especial desde 1526, va a irradiar un pensamiento centrado en el ser humano y en sus derechos. Y esa Escuela de Salamanca nace del humus de la Escolástica precisamente. Aunque sus manifestaciones más conocidas se encuentren en la Teología, el Derecho o la Economía, no se olvide que hay un sustrato filosófico central. Lo ha reconocido así el filósofo Jürgen Habermas[2], quien en su último libro, *Una historia de la Filosofía*, subraya el papel de Francisco de Vitoria y su relación con la filosofía anterior para las nuevas configuraciones jurídicas y políticas. Es en ese siglo XVI cuando va a nacer una relación que hasta la actualidad convierte a Hispanoamérica en lugar preferente de proyección para la filosofía española. Y ese lazo se refuerza más adelante con la segunda escuela de Salamanca y el jesuita Francisco Suárez. Todavía mucho más adelante, los lazos filosóficos se reforzarán con la llegada de exiliados españoles después de la derrota de la II República en el año 1939. A la reconstrucción de esos ires y venires de la filosofía española entre América y España ha dedicado una parte importante de su trabajo el Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, inaugurado por el profesor Antonio Heredia Soriano y continuado por el profesor Roberto Albares Albares. El propio Seminario se ha convertido en un foco de proyección de la filosofía española gracias a la colaboración de filósofos de todos los países iberoamericanos y también de otros muchos del resto del mundo. Esa proyección internacional ha continuado también gracias a la colaboración del profesorado de la Facultad de Filosofía con la Asociación de Hispanismo Filosófico que publica periódicamente una revista internacional.

Las proyecciones internacionales no acaban en lo aquí presentado, porque hay una oferta creciente de posibilidades de intercambio tanto para el alumnado como para el profesorado organizada desde diferentes niveles de la administración del Estado e incluso desde instituciones supranacionales, en especial la Unión Europea. Además, existen convenios bilaterales que permiten que toda la comunidad

2. HABERMAS, Jürgen, *Una historia de la filosofía*, Madrid, Trotta, 2023.

filosófica mantenga una vinculación muy beneficiosa con universidades y centros de todo el mundo. La filosofía española hecha en la Universidad de Salamanca está entrelazada con la Filosofía que se hace en todo el mundo y proyecta a todo el mundo el trabajo que se hace en las aulas salmantinas.

PROYECCIONES HISTÓRICAS

La presencia de siglos de la Filosofía en la Universidad de Salamanca le ha permitido desarrollar una larga cadena de proyecciones históricas vinculada a los grandes movimientos culturales, espirituales y filosóficos de Occidente. Nada ha escapado a la influencia de quienes desde Salamanca aportaban su saber filosófico a todo tipo de ámbitos del vivir humano. Así ha sido en la Escolástica Medieval del siglo XIII, contemporánea del nacimiento de la universidad salmantina, la *aetas* aristotélica. Así continuó siendo en el Humanismo y el Renacimiento de los siglos XIV y XV, épocas doradas (aetas ciceroniana) para la universidad y también para la filosofía que, en muchas ocasiones, se expresaba en versos y prosas, pero que estaba en el sustrato de ese gran movimiento que estaba situando al ser humano en el centro de las preocupaciones intelectuales –tanto científicas como humanísticas y técnicas–. No dejó de estar presente en la época posterior, la de la Reforma y la Contrarreforma, en el siglo XVI, momento de grandes combates religiosos, más cercana a la teología, pero con una centralidad filosófica insoslayable que se deja ver no sólo en las disputas en torno a las formas de entender el cristianismo sino también la naciente Escuela de Salamanca y su vocación a los que después serán llamados derechos humanos. ¿Y qué decir del Barroco en Salamanca y su universidad en el siglo XVII? ¿Cómo no volver a mencionar a Francisco Suárez y sus aportaciones para la filosofía española de la época y posteriores? Pero todavía se puede añadir a la escuela ilustrada salmantina, testigo de una Ilustración en el siglo XVIII que, sin los contornos que alcanzó en otros países europeos, sí tuvo una clara influencia y proyección en los intelectuales nacionales. Y todavía falta en este apretado resumen llegar a una de las cumbres de la intelectualidad española ya en el siglo XX: a Miguel de Unamuno, el recién nombrado Doctor Honoris Causa que convirtió a Salamanca en su patria chica desde la que agitó el mundo de las ideas y de las creencias –en sentido orteguiano– sin conseguir contentar nunca a todo el mundo, pero ofreciendo un testimonio de honestidad y honradez filosófica que alcanzaba a todo lo que pensaba y a todo lo que escribía.

No acaban ahí las proyecciones históricas, pero sí cierro el resumen de una línea que parece no tener altibajos en la que unos pensadores dan la vez a los siguientes y consiguen que el hacer de la Filosofía se proyecte desde Salamanca a todo el mundo. Son proyecciones que han puesto en práctica esos valores de interdisciplinariedad y de transversalidad que la moderna pedagogía exige para los nuevos saberes. Solo que algunos de los antiguos ya los practicaban. Y hablar de Filosofía es hablar de Gramática, de Historia, de Lógica, de Poética, de Política, de

Retórica, de Teología. Los nombres Lope de Barrientos, Alonso de Cartagena, Fray Luis de León, Francisco de Vitoria, Elio Antonio de Nebrija, Alonso Fernández de Madrigal, el «Tostado», Arias Barbosa, Lucio Marineo Sículo, Francisco Sánchez de las Brozas el «Brocense» y otros mencionados en este artículo siguen siendo hoy una proyección inigualable de la Filosofía y las Humanidades para todo el mundo[3].

Más cerca en el tiempo hay que mencionar a Mariano Álvarez González, a Sebastián Álvarez Toledo, a Cirilo Flórez Miguel, a Pablo García Castillo, a José María García Gómez Heras, a María Gracia Manzano, a José Méndez, a José Luis Molinuevo, a María del Carmen Paredes, a Nicolás Martín Sosa, a Ricardo Piñero Moral, a Miguel Ángel Quintanilla y a los ya citados Fuertes y Heredia, que han afrontado todo ese período mencionado anteriormente de cambios legislativos y han permitido que la transición desde el modelo anterior a las nuevas formas de organización y de docencia haya sido tranquila y productiva. Ahora son otras personas las que desde sus áreas de conocimiento o desde cargos de gestión siguen posibilitando las diversas proyecciones de la filosofía en el presente y de cara al futuro. Algunos, la mayoría, pertenecen al Departamento de Filosofía, Lógica y Estética. Algunos pertenecen al Departamento de Historia del Derecho, Filosofía Jurídica, Moral y Política. Son los siguientes: Francisco Baciero, como Director del MUEAF; Enrique Bonete, como catedrático de Filosofía Moral y Política; Ana Cuevas Badallo como Directora del Departamento de Filosofía, Lógica y Estética; Luciano Espinosa Rubio como coordinador del Grupo de Investigación «Ser, Conocimiento, Cultura y Ecología»; Reynner Franco como Presidente de la Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía; Domingo Hernández Sánchez como Catedrático de Estética e Investigador Principal del Grupo de Investigación en Estética y Teoría de las Artes (GEsTA); Maximiliano Hernández Marcos desde la dirección del Grupo de investigación de Historia de la Filosofía y Ontología Crítica (JANO); María Martín Gómez desde la Dirección del Programa de Filosofía del Doctorado; Andrei Moldovan, como Director del Máster Universitario de Lógica y Filosofía de la Ciencia; José Sarrión Andaluz como Coordinador de la especialidad de Filosofía del MUPES; Obdulia Torres como Investigadora Principal del Proyecto de Investigación El papel de la experticia distribuida y dialógica en la solución de controversias científico –tecnológicas públicas: un análisis epistemológico, argumentativo y sociológico; y Carmen Velayos Castelo como Investigadora principal del Grupo de Investigación «Retos éticos para la transición ecopolítica en tiempos de crisis»; y desde el actual equipo decanal de la Facultad de Filosofía, los profesores Ignacio García Peña, David Jiménez Castaño y Alejandro Lozano Muñoz En esta extensa enumeración de nombres aparecen condensados más de cincuenta años de trabajo a favor de la Filosofía desde la docencia, la gestión académica y la investigación. Y todo ese trabajo como servicio a la sociedad, como contribución desde la Filosofía para

3. DELGADO JARA, Inmaculada y HERRERA GARCÍA, Rosa María, «Humanidades y humanistas en la Universidad de Salamanca del siglo XV», en *ibid. Salamanca y su Universidad en el primer Renacimiento en el siglo XV*, Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, pp. 241-265.

que la vida individual y la vida colectiva camine por las sendas de la sabiduría, de la paz y del respeto a la dignidad y a los derechos de todas las personas. Esa es la proyección más importante que desde las Humanidades en general y desde la Filosofía en particular se puede pretender. Y a ella contribuirán los nuevos profesionales de la docencia universitaria que continuarán todas las proyecciones que he presentado en los próximos años: Rosa Benéitez Andrés, Mar Cabezas Hernández, Carlota Fernández-Jáuregui Rojas, Rodnie Gabriel Galeano Rosa, María González Navarro, Jimmy Hernández Marcelo, Daniel Labrador Montero, Ibon Lourido Rodríguez, Alejandro Lozano Muñoz, Zoe Martín Lago, Bruno Maltrás Barba, Andrea Martínez Morales, Llanos Navarro Laespada, Ángel Poncela González, Iago Ramos Fernández, Sergio Rodero Cilleros, Isabel Roldán Gómez, Javier Romero Muñoz, María Tocino Rivas. De ellos y ellas es el futuro y de toda esa comunidad de docentes e investigadores dependerán las futuras proyecciones de la Filosofía.